

EL PERSONAJE

Carme Chacón
respira aliviada

La ministra de Defensa podrá dar las papillas a su hijo más tranquila tras la liberación de los 36 tripulantes del *Alakrana*. El Gobierno ha tirado de la chequera de la ciudadanía para liberarlos. Ahora se ofrece para formar a 2.000 somalís para estabilizar el país. Rezemos para que no haya un Afganistán a la africana... Que tenemos la negra.



SIN ETIQUETA
RAFAEL SÁNCHEZ-SIMANCAS

La gran oreja

Mussolini pensaba que Franco era un panoli y para no quedarse con el descubrimiento en propiedad se lo comentó a su amante, Claretta Petacci, con la que tuvo una gran sinceridad en lo horizontal. Sabemos lo que el *duce* opinaba de Franco, y de otras cuestiones, porque se han hecho públicos los diarios de Petacci. En caso de que a la amante no le hubiera dado por la vena literata nos hubiéramos quedado sin conocer los detalles.

La versión actualizada de los diarios de amante son los sistemas de escucha y espionaje en masa. Si alguien quiere saber el número de teléfono de otra persona, y no lo encuentra, se pone en contacto con el ministro del Interior que se lo facilitará. Gracias al Sitel, Rubalcaba tiene la mayor agenda telefónica de España. Llegado el caso de que no recuerde uno a qué hora era la cita del dentista puede llamar a Interior para que le vuelvan a poner la grabación. Sitel es el paroxismo del cotilla, por lo tanto ha venido al mejor país del mundo, en ningún otro sitio como aquí le damos tanto valor al asunto del *vecindongueo*. Vaya usted a saber por qué, pero en el interior de cada español vive un agente secreto que no puede pasar sin controlar todo lo que se mueve a su alrededor.

Las memorias de Mussolini son interesantes en España, no tanto porque el dictador tuviera una amante, sino porque le contaba a ella sus intimidades. El ochenta por ciento de las personas que abren el periódico y leen *secretos de Mussolini* caerán sobre esa página como moscas atraídas por la miel. Con el Sitel ocurre algo parecido, no fastidia tanto que Rubalcaba nos escuche, sino que sólo él tenga acceso a las grabaciones policiales. Si, llegado el caso, el Ministerio del Interior decidiera sacar unos cd's con las grabaciones que sobran de todas las tramas, ese disco llegaría a ser el número uno en el top manta. De hecho los programas del corazón viven de mayordomos infieles que no pueden soportar el secreto y de personajes que desean contar lo suyo. El resumen es: sé bueno que Rubalcaba te estará escuchando. Y, si eres malo, te escuchará con mayor atención. La gran oreja es otro invento netamente español.

EL YELMO DE MAMBRINO MANUEL LÓPEZ CAMARENA

Alakrana: hora de pagar culpas

Debo confesar que la liberación del atunero *Alakrana* me merece la misma alegría que si el buque fuese de otra nacionalidad más o menos cercana a mis personales sentimientos. Ni un gramo más ni un gramo menos, la misma. Sé que algunos, quizás muchos, no estén de acuerdo con esta valoración de personas, pero así como se ha dicho siempre, siendo absoluta y sideralmente verdad, que *'el roce hace el cariño'*, no es menos cierto que uno se distancia de los que, día a día, están intentando que el *lapo* que escupen te llegue a la cara y, además, se acuerdan de Santa Barbara sólo cuando truena. Y esto, guste o no, duela o sí, lo hacen mejor que nadie la mayoría de nuestros nacionalseparatistas de toda laya y toda región. La mejor prueba es que una vez apresado el barco, estuviese donde estuviese, todos -armadores, tripulación, políticos más o menos independentistas, familiares, amigos, niños y militares sin graduación- que se decía antes en carteles y entradas de espectáculos- y hasta *gentes de mal vivir*, que también es frase vieja, hacia Madrid, para que, como

fuese y lo más rápido posible, se hiciese lo que fuese necesario para liberar a los 36 marineros-pescadores.

Ante la desfachatez que supone esa actitud tan de raigambre nacionalseparatistas, escribí un Yelmo en el que recomendaba a la *'aberchalería'* militantes que enviase a sus *gudaris*, los chicos de ETA, a enfrentarse con los secuestradores y a liberar a sus compatriotas, los mismos que no llevaban la bandera de España en el barco y si la de las Vascongadas. No me arrepiento de ello. En los últimos treinta años de España han sobrado muchos paños calientes, muchos kleenex para cogérsela y no mancharse las manos y mucha mentira histórica. Servidor no piensa caer en ello nunca.

Pero liberados los 36 marineros, tras una esperpéntica y esquizofrénica gestión de la crisis por parte del Gobierno de Zapatero y concretísimamente del llamado Gabinete de Crisis presidido por De la Vega, debería llegar la hora de la verdad, incluso en España donde Montesquieu es un cadáver maloliente. Y así, salvada la crisis, garantizadas las vidas, pagado el rescate -¡pena de Gobierno avasallado por unos desarrapados!, atracado el buque en muelle ¿seguro?, llega la hora de las responsabilidades, desde el presidente al armador, pasando por la vicepresidenta y la ministra de Defensa. Sólo se salvan, por lo que sabemos, los mandos militares: el Jemad y el jefe del CNI. ¡Lógico a día de hoy!

Al armador, cuando menos, habrá que sancionarlo.

» Asegurada la vida de los 36 pescadores, llega el momento de exigir, y pagar, responsabilidades



cuando truena. Y esto, guste o no, duela o sí, lo hacen mejor que nadie la mayoría de nuestros nacionalseparatistas de toda laya y toda región. La mejor prueba es que una vez apresado el barco, estuviese donde estuviese, todos -armadores, tripulación, políticos más o menos independentistas, familiares, amigos, niños y militares sin graduación- que se decía antes en carteles y entradas de espectáculos- y hasta *gentes de mal vivir*, que también es frase vieja, hacia Madrid, para que, como

CRÓNICA PERSONAL PILAR CERNUDA

El fin de la pesadilla

Se han cumplido las expectativas y ha finalizado la Spesadilla de los familiares de los 36 marineros del *Alakrana*, la mayoría de ellos españoles.

Se ha cumplido lo que dijeron los piratas que negociaban con el gobierno español: el martes o miércoles recibirían los millones de euros que exigían por el rescate -se barajan cifras que oscilan entre los dos y los cuatro millones-, pondrían entonces en libertad a la tripulación secuestrada y después cuentan con la promesa del Gobierno de que los dos piratas detenidos en Madrid serán devueltos pronto a casa.

» Sólo nos falta que Zapatero agradezca públicamente a los piratas la liberación del *'Alakrana'*



cuesta aceptar que haya que cumplir con el acuerdo dado a unos piratas, a unos delincuentes, cuando el acuerdo se ha hecho bajo amenazas del calibre de las que han planteados secuestradores del *Alakrana*. Segundo, porque con su promesa el gobierno español se toma la Justicia a título de inventario, y sin embargo es la Justicia la que más tiene que decir en este asunto, El gobierno prepara un indulto. De acuerdo con que lo prepare, aunque es una indecencia indultar a quienes

no lo merecen. Pero antes de que llegue ese indulto, los jueces tendrán que decidir sobre la condena que cae a los dos piratas, y lo harán en función de lo que marque la ley, no de lo que convenga a un Gobierno.

Lo mejor que podía hacer el gobierno Zapatero, después de haber cometido infinitas torpezas y llevar el asunto del secuestro de la peor manera que podía llevarse, es reconsiderar la situación: una vez liberados los marineros, es difícil aceptar que se envíe a Kenia a dos de los piratas, porque a nadie se le escapa que una vez en ese país permanecerán en la cárcel el tiempo que tarden en comprar la voluntad de los responsables de la Justicia keniana, que no se caracteriza precisamente por su buen hacer. En situaciones límite como la que se ha vivido, como la que hemos vivido, no se puede ser excesivamente riguroso con las formas y mucho menos con los tratos a los que se ha llegado con personas que mantienen a una treintena de hombres secuestrados a punta de pistola.

Si se devuelve a los piratas además de pagar el rescate, tendremos aún más argumentos para pensar que no nos merecemos este Gobierno. Por su ineficacia, por su torpeza ante las situaciones complicadas, por las discrepancias y desencuentros que producen entre los distintos ministros cuando se ven obligados a tomar decisiones y por su disposición permanente a achantarse ante los malos.

Sólo nos falta que Zapatero agradezca públicamente a los piratas la liberación de los marineros del *Alakrana*.

HUMOR | SIR CÁMARA

